

**GILDING THE KENNETH FRAMPTON'S
LILLY**

**Crónica de la inauguración de la Olnick
Spanu House**

PUBLICADO EN

Poetica Architectonica, Madrid, 2014

GILDING THE KENNETH FRAMPTON'S LILLY

Crónica de la inauguración de la Olnick Spanu House en Garrison-New York

Kenneth Frampton le regaló un precioso puñado de lirios de color rosa a Nancy Olnick el día de la inauguración de mi Casa Olnick Spanu en Garrison, Nueva York. Era la única flor no blanca en toda la fiesta. Giorgio Spanu, que sabe bien de mis gustos, llenó toda la casa de flores blancas. Miles de margaritas blancas inundaban la fiesta con el contrapunto de unas preciosas orquídeas, también blancas, que había llevado Flora Gómez Rey, la madre de Miguel Quismondo, el joven arquitecto español que ha dirigido en directo más que eficazmente estas obras.

Yo estaba feliz aquel día. Solo algunas de mis casas han tenido una inauguración tan bonita. Recuerdo la de la Casa Turégano donde me sorprendieron, tras apagar todas las luces, con una tarta blanca cúbica que había hecho Manolo Blanco, Catedrático de Composición en la ETSAM. Alicia Sánchez y Roberto Turégano, los dueños de la casa, se volcaron.

Pero nunca he tenido, y es difícil que vuelva a tener una fiesta de inauguración como la de la Casa Olnick Spanu. Un montón de gente, más de doscientas personas, con mil detalles de delicadeza. Entre otros Kenneth Frampton que apareció con aquel ramo de lirios de color rosa. No solo es el Profesor más prestigioso de Columbia University sino que además es el crítico de arquitectura más respetado en todo el mundo. Y el detalle de aquellas flores dice mucho de él como perfecto *gentleman* y amigo.

Yo no sé si Kenneth Frampton sabía que yo había titulado la memoria de esa casa con un *shakespeariano* *Gilding the lilly*. Pues eso, hacer todo del más perfecto modo posible, es lo que hemos hecho todos y cada uno de los que hemos levantado esa casa. De manera muy especial Miguel Quismondo que ha sido el *factotum* de esta obra de orfebrería, que sería una buena manera de traducir al español este *gilding the lilly*. Una casa que además de ser muy clara y radical es muy hermosa. Una casa donde además de cumplirse con la

FIRMITAS y la *UTILITAS vitrubianas*, los dioses nos han concedido la *VENUSTAS*, tan hermosa es. A la fiesta, con Frampton, vinieron Massimo y Lella Vignelli, los culpables de que yo haya hecho esa casa. Son muy generosos. También vinieron a la fiesta Hisao Suzuki y Mona Tellier que hicieron un impresionante reportaje gráfico de la casa. Y mucha más gente importante.

Todavía recuerdo como los Vignelli con su presencia, con Richard Meier y con Steven Holl y con el mismo Frampton, y con Angela Giral y con Mark Wigley y Beatriz Colomina y Reinhold Martin, y tantos otros amigos, hicieron importante mi Exposición hace pocos años en el Urban Center en New York . Pues bien, Massimo Vignelli fue quien sugirió allí a Nancy Olnick y a Giorgio Spanu el que yo fuera el arquitecto de su casa en Garrison. Y de paso el mismo Vignelli sugirió a Luciano Benetton el que fuera yo quien le hiciera su Guardería en Ponzano- Treviso. Todo fruto de la extrema generosidad de Vignelli.

Varios días después Richard Meier que no había podido ir a la fiesta, me invitó a cenar en Manhattan, en el *Elio Restaurant*. Cuando le contaba la historia del lirio rosa de Frampton se reía, como él suele hacerlo, con grandes carcajadas. Hablamos de sus hijos, Joseph y Anna y de la arquitectura, y de su último libro, enorme, editado por Taschen en el que yo he escrito el texto, y de tantas cosas. Siempre ha sido muy generoso conmigo. Desde aquella visita suya hace ya tantos años a mi Casa Turégano, de la que quedó un simpático documento gráfico como testimonio.

Y es que siempre he tenido la suerte de estar rodeado de gente muy generosa, bastante mejor que yo. Y por eso no puedo más que dar gracias, “a Dios” como me añadió el mismo Frampton en un paseo, hace ya tantos años, por las calles de Nueva York.